

# UNA CRÓNICA DEL PROYECTO DESDE LA EXPERIENCIA DE SUS PROTAGONISTAS



# Construir futuro con trabajo decente

Una crónica del proyecto desde  
la experiencia de sus protagonistas

Documento elaborado por  
Julieta Quirós y Ana Guglielmucci

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a [pubdroit@ilo.org](mailto:pubdroit@ilo.org), solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En [www.ifro.org](http://www.ifro.org) puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

Organización Internacional del Trabajo; Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; Argentina. Ministerio de Educación; Argentina.

Construir futuro con trabajo decente: una crónica del proyecto desde la experiencia de sus protagonistas. Buenos Aires. Buenos Aires: Oficina de País de la OIT para la Argentina; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; Ministerio de Educación. 52p.

Trabajo decente, escuela secundaria, educación, Argentina.  
13.01.1

ISBN: 978-92-2-325908-2 (versión impresa)

ISBN: 978-92-2-325909-9 (versión web pdf)

Datos de catalogación de la OIT

#### ADVERTENCIA

El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de nuestra Organización. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de cómo hacerlo en nuestro idioma.

En tal sentido, y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones en tal género representan siempre a hombres y mujeres.

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías y en las oficinas locales que tiene en diversos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza o a: Oficina de País de la OIT para la Argentina, Av. Córdoba 950, piso 13, Buenos Aires, Argentina. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a las direcciones antes mencionadas o por correo electrónico a: [pubvente@ilo.org](mailto:pubvente@ilo.org) o [biblioteca\\_bue@oit.org.ar](mailto:biblioteca_bue@oit.org.ar)

Visite nuestros sitios en la red: [www.oit.org.ar](http://www.oit.org.ar) o [www.ilo.org.pe/publ](http://www.ilo.org.pe/publ)

---

Diagramación: María Elena Abugauch

Impreso en Argentina

## AUTORIDADES

### MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

Ministro de Trabajo, Empleo y Seguridad Social  
Carlos Alfonso Tomada

Secretario de Empleo  
Enrique Deibe

Subsecretario de Políticas de Empleo  
y Formación Profesional  
Matías Barroetaveña

Directora Nacional de Orientación  
y Formación Profesional  
Susana Barasatian

Secretaria de Trabajo  
Noemí Rial

Secretaria de Seguridad Social  
Ofelia Cedola

### MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Ministro de Educación  
Alberto Estanislao Sileoni

Jefe de Gabinete  
Pablo Urquiza

Secretario de Educación  
Jaime Perczyk

Subsecretario de Equidad  
y Calidad Educativa  
Eduardo Aragundy

Director Nacional de  
Políticas Socioeducativas  
Alejandro Garay

Directora Nacional de Gestión Educativa  
Delia Méndez

Instituto Nacional de Educación Tecnológica  
Directora Ejecutiva  
María Rosa Almandoz

Instituto Nacional de Formación Docente  
Directora Ejecutiva  
Verónica Piovani

#### ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO

Director de la Oficina de País de la OIT para la Argentina  
Marcelo Castro Fox

#### Equipos de Trabajo a lo largo del proyecto

Este proyecto es el resultado de una construcción colectiva, en la que han participado equipos técnicos pertenecientes a los Ministerios de Trabajo y de Educación y a la Oficina de País de la OIT para la Argentina. Las transformaciones que fue tomando el proyecto a través del tiempo promovieron la progresiva participación de diferentes áreas. Algunas de estas personas participaron sólo un tiempo, mientras que otras continúan en la actualidad.

#### MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

Secretaría de Empleo  
Estela Barba  
Claudia Berra  
Miguel Herrera  
Ana María Sampaolesi  
María Celeste Varela

#### MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Dirección Nacional de Gestión Educativa  
Cecilia Cresta - Carlos Ruiz

Dirección Nacional de  
Políticas Socioeducativas  
Isabel Puente

Instituto Nacional de  
Educación Tecnológica  
Gustavo Peltzer  
Fernando Paoletti  
Cristina Alcón  
Laura M. Liguori  
Alicia Manzotti

Instituto Nacional de Formación Docente  
Mariana Sanguinetti  
Carolina Diana

#### ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO

Oficina de País de la OIT para la Argentina  
Alejandra Pángaro  
Gustavo Ponce

Por último, se nombra y agradece al equipo de expertos que participaron y asesoraron en la producción de los contenidos específicos en las diferentes etapas.

Susana Corradetti, Carmen Elizalde, Equipo de Comunicación de la DNPS, María Soledad Fernández, Bruno Fornillo, Laura Goldberg, Rocío González Francese, Marcelo Krichesky, Sergio Lischinsky, Matías Maito, Revista Haciendo Cine, Ana Lis Rodríguez Nardelli, Ana L. Romero, Mabel Scaltritti, Teresa Socolovsky, María Agustina Vigna.

Se extiende un especial reconocimiento a Laura Golbert y a Pedro Guglielmetti quienes dieron impulso a este Proyecto desde sus comienzos e hicieron posible la consolidación del mismo.

## ÍNDICE

|   |    |
|---|----|
| I. Pensar el trabajo decente en las escuelas:<br>una experiencia de encuentro e intercambio | 13 |
| II. Haciendo historia: el desafío de tejer una trama inter-institucional                    | 23 |
| 1. Un proyecto piloto: trabajo decente en 13 escuelas                                       | 26 |
| 2. Especificando acciones: trabajo decente en la formación docente                          | 28 |
| III. ¿Qué pasó en las aulas? Directores, docentes y alumnos                                 | 35 |
| 1. El Concurso Nacional de Cortometrajes  | 35 |
| 2. La incorporación del trabajo territorial   | 41 |
| IV. Haciendo huella: balances y perspectivas para lo que sigue                              | 45 |
| V. Anexos   | 51 |



## I. Pensar el Trabajo Decente en las Escuelas: una experiencia de encuentro e intercambio

Jueves 10 de noviembre de 2011. En la Nave de la Ciencia del complejo Tecnópolis, las gradas están colmadas por 600 adolescentes y algunos adultos, pertenecientes a 15 escuelas secundarias del conurbano bonaerense. Las caras de los y las estudiantes miran atentas al escenario, que está dispuesto en el centro de la Nave. Allí, de pie frente a los micrófonos y con papel en mano, se encuentran tres de sus compañeros: Matías, de 13 años, alumno de la Escuela Secundaria Básica Nro. 43 del partido bonaerense de Moreno; Maira, de 15 años, alumna de la Escuela Nro. 19 de Claypole; otro Matías, de 20 años, de la Escuela Especial Nro. 502 del partido Quilmes.

En pocos minutos, los tres oficiarán de representantes y portavoces de los que están en el auditorio. Todos ellos partícipes de una intensa jornada de reflexión, encuentro e intercambio, que se llevó a cabo en ese mismo predio desde la mañana temprano. Esa Jornada tuvo un nombre, que fue su propósito: Pensar el Trabajo Decente en las Escuelas.

Los y las 600 estudiantes fueron sus protagonistas, pero no trabajaron solos. Desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, pudieron discutir e intercambiar ideas entre sí, con docentes y con directores de las escuelas que los acompañaron, como también, con los organizadores y talleristas de la Jornada, todos ellos pertenecientes a distintos equipos del Ministerio de Trabajo, Empleo, y Seguridad Social (MTEySS) y del Ministerio de Educación (ME).

¿Cuál fue el disparador de esos talleres? La proyección de Des Igualdad, cortometraje realizado por la Escuela de Enseñanza Media Particular Incorporada Nro. 8103 (localidad de Piamonte, Santa Fe), y primer premio del Concurso Nacional de Cortometrajes Construir Futuro con Trabajo Decente –convocado en 2010 por el MTEySS, el ME y la Oficina de País de la OIT en la Argentina, del cual llegaron a participar 400 escuelas secundarias de todo el país.

Tras la proyección de Des Igualdad, el auditorio convocado en la Nave de la Ciencia de Tecnópolis, se organizó en grupos de trabajo. Guiados por consignas de discusión y debate transmitidas por los talleristas y organizadores del evento, la reflexión de los grupos se materializó en una cartulina de color, donde cada grupo volcó sus conclusiones y propuestas. Luego, cada grupo eligió a sus representantes, y en una nueva comisión, se reunieron junto



a los talleristas a hacer una puesta en común; presentando y discutiendo las distintas temáticas expresadas en las cartulinas. De allí salió una síntesis de conclusiones y propuestas, que después del almuerzo, tres delegados que se ofrecieron como voluntarios, presentarían, para todos, desde el escenario.

A las cuatro de la tarde, entonces, los tres chicos estaban listos para leer algo importante. Su audiencia no estaba conformada sólo por sus compañeros, por los docentes, educadores, talleristas y coordinadores de la jornada. Había, además, un destinatario especial de su mensaje: el Ministro de Trabajo, Carlos Tomada, y el Ministro de Educación, Alberto Sileoni, quienes habían arribado a la Nave de la Ciencia para escuchar las propuestas de los chicos, y ahora se encontraban compartiendo con ellos el mismo escenario.



Jornada "Pensar el Trabajo Decente en las Escuelas", Tecnópolis, noviembre de 2011.

A Maira y los dos Matías podía vérselos nerviosos; pero eso no les iba a impedir hablar al micrófono con el mismo entusiasmo y frescura que habían participado de toda la jornada. Cuando el primero de ellos inició la lectura de las propuestas, los Ministros, sentados al panel, se dispusieron a tomar nota. Lo dicho refería a la relación entre escuela y trabajo y, más específicamente, a la escuela y al trabajo que los y las estudiantes quieren tener. Una escuela inclusiva que los comprenda; un trabajo digno que sólo les llegue cuando sean personas adultas, y no prematuramente.

A través de estos tres delegados, los 600 estudiantes transmitieron sus expectativas y deseos a las máximas autoridades de la Nación en materia de educación y empleo:

–Queremos igualdad de oportunidades –expresó Matías de la Escuela de Quilmes, el primero en tomar la palabra–, y no que, mientras algunos chicos pueden ir a la escuela, otros no tengan la misma posibilidad.

–Que nuestros padres puedan tener un trabajo digno y decente, para que los chicos no tengamos que salir a trabajar –expresó Maira.

–Que la escuela conozca la situación de los chicos que trabajan. Y para eso proponemos que haya tutores que los apoyen –dijo Matías de Moreno, y concluyó: –La escuela no puede ser "talle único". Necesitamos una escuela que nos incluya a todos.

Los chicos habían hablado, y los aplausos estallaron desde el auditorio. Antes de bajar del escenario, Matías, de 13 años, pidió permiso para entregar, en representación de su escuela, una carpeta al Ministro de Trabajo:

–Es el emprendimiento de remeras estampadas que están haciendo los padres adolescentes de nuestra escuela –explicó al micrófono– para tener una salida laboral.

El Ministro Carlos Tomada se puso de pie y recibió el pliego, en medio de los aplausos. Matías aclaró al auditorio que al Ministro de Educación ya le había hecho entrega del obsequio que le correspondía: el cd que contenía el cortometraje que su escuela había realizado, en el marco del Concurso Nacional de Cortometrajes Construir Futuro con Trabajo Decente .

–Ministro –agregó Matías antes de dejar el palco–, en nuestra escuela queremos seguir haciendo más cortos. Y queríamos decirle que para eso necesitamos cámaras y computadoras.

En medio de las risas y los nuevos aplausos del auditorio –la frescura de Matías era encantadora–, el Ministro Alberto Sileoni exhibió a mano alzada el cd que había recibido, y asintió con la cabeza, indicando que tomaba nota del pedido.

La Jornada "Pensar el Trabajo Decente en las Escuelas" reunió a ministros, equipos técnicos ministeriales, representantes de la OIT, educadores, autoridades escolares y alumnos de escuelas secundarias, en un mismo momento y lugar. Y es, en este sentido, una



suerte de muestra condensada de un proyecto que, desde el año 2004, tiene por principales protagonistas a todos estos actores. “Hoy estamos acá pero esto tiene una historia”, había anunciado Estela Barba, coordinadora del área Formación con Equidad para el Trabajo Decente del MTEySS, al dar apertura a la jornada aquella mañana. Y esa historia comienza cuando dos ministerios nacionales, el de Trabajo y el de Educación, junto a la Oficina de País de la OIT para la Argentina, empiezan a concebir una iniciativa compartida: la de promover y desarrollar en cada persona el valor de la dignidad del trabajo, la importancia de que cada argentino pueda aspirar a tener un trabajo decente, es decir, un trabajo en condiciones de libertad, equidad, y dignidad, con plena conciencia de los derechos fundamentales que lo regulan.

¿Y qué mejor lugar que la escuela para introducir y promover el Trabajo Decente como valor social y moral, como un derecho y una aspiración de cada uno de nuestros jóvenes?

En el año 2004, esta idea dio origen a un proyecto que entonces se puso en marcha: Construir Futuro con Trabajo Decente.

Ocho años después, la jornada realizada en la Nave de la Ciencia de Tecnópolis constituye un momento de síntesis, como también, de apertura. Cualquier observador podría decir que el evento tuvo múltiples impactos. Están aquellos más visibles y cuantificables, como la presentación y difusión del cuadernillo didáctico *Pensar el Trabajo Decente en las Escuelas*, material pedagógico elaborado conjuntamente por equipos del MTEySS y del ME<sup>1</sup>. Están también los impactos menos visibles y más difíciles de cuantificar, aunque no por ello menos significativos. Matías, uno de los chicos que esa tarde presentó al auditorio las propuestas surgidas en los talleres de la mañana, no pudo disimular la emoción que le causó el hecho de que, minutos después de que él hablara en el escenario, el Ministro de Educación iniciara su intervención recuperando algunas de las palabras que él había pronunciado:

–¿Viste lo que dijo el ministro? –dijo Matías a esta cronista, cuando el evento había terminado– Retomó lo que yo había dicho: que no puede haber escuelas de talle único.

Y lo cierto es que no fue solo Matías el que salió de la Nave de la Ciencia con la sensación de que los ministros lo habían escuchado. El Ministro de Educación, Alberto Sileoni, había expresado que los estudiantes habían sido muy claros:

–Nos dijeron que no puede haber dos vidas en la Argentina –dijo al auditorio–. Que no puede estar la vida del chico que puede estudiar y transitar su adolescencia con los problemas normales de la adolescencia; y por otro lado, una cantidad enorme de pibes que la tienen que remar, que no pueden estudiar, que tienen que salir a trabajar porque los padres no pueden darles lo necesario para dedicarse a ir a la escuela.

Sileoni señaló, además, que los chicos también habían sido claros en relación a la escuela que querían; una escuela que contemplara la diversidad de situaciones de vida de cada alumno, y en especial, que contemplara y atendiera la de aquellos que, además de estudiar, trabajan:

–Los chicos quieren una escuela comprensiva –dijo el Ministro–. Y hay un concepto muy potente que dijeron, que yo lo voy a empezar a usar: no puede haber escuelas de talle único. Tiene que haber escuela para todos, y esto significa, no una escuela en la que entremos todos a como dé lugar, sino la mejor escuela para todos. En eso estamos trabajando y seguiremos trabajando.

El Ministro de Trabajo, Carlos Tomada, por su parte, también recuperó la voz y la demanda de los estudiantes en lo que refiere a igualdad de oportunidades. La construcción de esa igualdad, señaló, es un camino que empezó a recorrerse en 2003. Junto a los 5 millones de puestos de trabajo generados desde entonces, el proyecto Construir Futuro con Trabajo Decente es una apuesta fundamental, dado que, enfatizó el Ministro, no sólo tenemos que recuperar puestos de trabajo, sino que tenemos que recuperar, también, la cultura y el valor del trabajo digno en las nuevas generaciones.

–Sabemos que falta mucho, que esto no se hace de un día para el otro –dijo Tomada–, pero necesitamos que se haga carne en todos nuestros jóvenes, y la escuela es el lugar para hacerlo; para que nuestros jóvenes crezcan con plena conciencia de sus derechos.

Y en este sentido, expresó el Ministro, la Resolución dictada en el año 2006 por el Consejo Federal de Educación y Cultura, por la cual se incorpora en la currícula de las escuelas secundarias la temática de los derechos fundamentales del trabajo, y específicamente la noción de Trabajo Decente, era un paso histórico. En sintonía con su colega, el Ministro Sileoni expresó una convicción fundamental:

–A diferencia de los que piensan que la escuela “se distrae” cuando habla de temas como educación sexual, donación de órganos, o Trabajo Decente, nosotros creemos lo contrario: que cuando la escuela enseña educación sexual o trabajo decente, está haciendo exactamente lo que tiene que hacer.

Para los estudiantes, sentirse escuchados e interpelados fue, probablemente, uno de los efectos más poderosos de la Jornada “Pensar el Trabajo Decente en las Escuelas”. Escuchados e interpelados no sólo por los Ministros, sino también por otras autoridades ministeriales que intervinieron, por los talleristas, por sus docentes y educadores. Muchos profesores y directores de las escuelas allí presentes expresaron esta satisfacción, propia y de sus alumnos. Cuando la jornada terminaba, un docente de La Matanza señaló a estas cronistas el significado que tenía, para sus alumnos, participar de encuentros como el que había tenido lugar ese día:

–Para los chicos esto tiene mucho valor, poder venir acá, conocer Tecnópolis, estar cara a cara con las autoridades...

---

<sup>1</sup> Véase Anexos.

Algo similar nos transmitió Pablo, docente de una escuela de la localidad de Burzaco, quien destacó además la importancia de generar una instancia en la que las escuelas intercambiaran experiencias, y que aquellas que no habían participado del Concurso Nacional de Cortometrajes Construir Futuro con Trabajo Decente, tuvieran oportunidad de ver algunos de los videos, y conocer a sus realizadores:

–Más allá del concurso –dijo Pablo–, lo que más rescato es que esa iniciativa tenga continuidad en instancias de participación como esta.

–¿Sabés lo importante que es para los chicos venir acá? –señaló la directora de otra escuela bonaerense– Para ellos el mero hecho de salir de su barrio en Claypole, ver los cortos, ser nombrados como Escuela... Estas instancias son más importantes de lo que cualquiera de ustedes puede imaginar.

### La cocina de las propuestas: trayectorias comunes y heterogéneas

Eran casi las once de la mañana cuando la pantalla de la Nave de las Ciencias se puso en negro: la proyección de Des Igualdad estaba a punto de comenzar.

–Prestá atención, que este corto está buenísimo –le dijo Maira, alumna de la Escuela Nro. 19 de Claypole, a la compañera que estaba sentada a su lado. Maira había tenido oportunidad de ver el corto un tiempo atrás, cuando ella y una delegación de alumnos y docentes de la escuela habían concurrido al Salón Islas Malvinas del Ministerio de Trabajo, para participar de la ceremonia de presentación y entrega de los premios y menciones correspondientes a los diez cortos finalistas del Concurso Nacional de Cortometrajes Construir Futuro con Trabajo Decente. Cualquier cosita te llamamos, corto que Maira había protagonizado, estaba en esa lista como ganador del tercer premio. Andrea, profesora de la materia Construcción de la Ciudadanía e impulsora de la realización de dicho cortometraje, recuerda que la ceremonia de entrega había tenido un fuerte impacto en los chicos: no sólo por la satisfacción y el orgullo de recibir un premio y llevarlo a la escuela, sino también, por el hecho mismo de estar ahí: de subir en los ascensores, poder sentarse en los sillones de un auditorio ministerial, poder ver en una gran pantalla, el corto propio y los cortos realizados por escuelas de todo el país.

–Son experiencias que marcan a los chicos, porque les hacen sentir que tienen valor –expresa Andrea.

Tal vez, precisamente, porque otras situaciones cotidianas les hacen sentir lo contrario. El curso que actualmente Andrea tiene a su cargo en la Escuela Nro. 19 de Claypole, inició con una matrícula de 40 alumnos, de los cuales, transcurridos 9 meses del año lectivo, quedan menos de la mitad. ¿Por qué abandonan la escuela? En el caso de las chicas, la principal razón es el embarazo precoz. Pero otro tanto (y fundamentalmente los varones) se va o bien porque tiene que trabajar tiempo completo, o bien porque, en la práctica, no

puede conciliar estudio y trabajo a tiempo parcial. Y en este diagnóstico, los alumnos de Claypole coinciden con su profesora: sin ir más lejos, Leo, el alumno que estuvo a cargo del manejo de la cámara durante la filmación de Cualquier cosita te llamamos, un año después abandonó la escuela. Coco, un compañero de su misma división, explica que Leo no pudo seguir asistiendo a clases porque había pasado a trabajar 8 horas: primero en una zapatería y luego como repositor en un supermercado. Mientras tanto, Andrea, y también Patricia, directora de la institución, siguen teniendo contacto con él:

–Nuestro desafío es que no pierda el vínculo con la escuela y tratar de que, por lo menos, pueda venir a rendir las materias a fin de año –explica una de ellas.

Situaciones como estas permiten iluminar algunas de las impresiones e identificaciones que la proyección del corto ganador, Des Igualdad, suscitó entre los participantes de la Jornada de Tecnópolis. La trama de Des Igualdad despliega un contraste abismal entre dos vidas adolescentes: la cotidianeidad de un chico que tiene posibilidades de ir a la escuela; la cotidianeidad de otro que sólo tiene posibilidad de trabajar.

–A mí lo que me gustó del corto es que muestra la realidad –decía uno de los chicos durante los talleres de trabajo.

–Nos gusta porque nos sentimos identificados –expresó Romina, de 15 años, y explicó–: mi hermano, por ejemplo, trabaja desde los 14 años ayudando a mi papá, porque mi papá tiene problemas cardíacos. A él le gusta trabajar y ayudarlo, pero ya repitió dos años, porque no puede con todo...

Matías, alumno de la Escuela Nro. 502 de Quilmes (quien más tarde pasará al escenario a leer las propuestas) tiene 20 años. Trabaja como repositor en un supermerca-

do y está cursando el último de secundaria. Dejó la escuela en dos oportunidades, porque no podía conciliarla con el trabajo. Dice haberse sentido identificado con uno de los personajes del corto Des Igualdad:

–Porque tiene una vida cotidiana difícil. Trabaja y no sólo no puede ir a la escuela, sino que tampoco puede tener momentos de descanso, de diversión...

Matías, como tantos otros, plasmaría su propia experiencia en la comisión de delegados donde se discutieron las propuestas a ser transmitidas a los ministros:



Jóvenes expresan sus conclusiones. Tecnópolis, noviembre de 2011.



Los ministros Tomada y Sileoni disfrutaron del trabajo junto al estudiantado en Tecnópolis, noviembre de 2011.

–Lo que se necesita es un sistema de becas, para que no dejemos de estudiar, como me pasó a mí.

La trama de Des Igualdad presenta un contraste extremo: estudio o trabajo; pero muchos de los chicos presentes en la Jornada transcurren su vida en una negociación ardua y difícil entre ambas cosas, estudio y trabajo. En algunos casos, una carga laboral intensa amenaza la continuidad escolar; en otros, afecta el rendimiento y el involucramiento con el estudio. En sintonía con las apreciaciones de varios educadores que participaron de aquella jornada, Bety, directora de la Escuela Secundaria Básica Nro. 43 de Moreno, y Luján, docente de la misma escuela, indican que la mayoría de sus estudiantes, además de estudiar, trabaja: hacen changas de albañilería, de mantenimiento en casas o establecimientos, ayudan a los padres o a sus hermanos mayores, cuidan a sus hermanos menores al volver de la escuela. A veces son los propios padres quienes dificultan la continuidad escolar de los chicos, pues les demandan que trabajen fuera de la casa o que cumplan las tareas domésticas; otras veces no son los padres: hay chicos que tienen sus necesidades básicas cubiertas, pero necesitan salir a trabajar para poder tener acceso a aquello que sus padres no llegan a cubrir, y que es, sin embargo, vital para su existencia social, su dignidad y su pertenencia de grupo: indumentaria, tecnología o recursos para salidas con amigos y esparcimiento.

Para otras de las instituciones educativas partícipes de la Jornada, la relación escuela-trabajo es diferente. Es el caso, por ejemplo, de los alumnos del Instituto El Talar o de la

Escuela Nueva Burzaco, para quienes el trabajo infantil o adolescente no es un problema propio ni cotidiano. Así lo expresarían, en la puesta en común, algunos de los participantes que se desempeñaron como delegados de los grupos de trabajo; señalaron que en sus escuelas los chicos no trabajaban, pero que, aún así, las propuestas que se habían desarrollado en sus grupos, a partir de la discusión sobre el corto Des Igualdad, guardaban puntos en común con las planteadas por otras escuelas:

–Nosotros también planteamos que necesitamos una escuela que contemple las distintas situaciones de vida de los alumnos, una escuela en contacto con la situación personal de cada uno –dijo Rocío, alumna del Instituto El Talar.

Por su parte, Cristian, docente de esa misma escuela, y Pablo, docente de la Escuela Nueva Burzaco, hicieron a estas cronistas una observación común: en ninguno de sus establecimientos el trabajo adolescente es una situación próxima o corriente para los chicos; y es por eso, entienden, que el corto Des Igualdad interpeló a sus alumnos: el corto los identifica con una de las situaciones de vida planteadas –la del adolescente que puede dedicar su vida a la escuela y a sus amigos, por contraposición al que no tiene posibilidad de hacerlo. Se trata de un contraste vivido para ellos; y es por eso, tal vez, que algunos expresaron no sentirse a gusto con el final de la historia, al que caracterizaron como un “final feliz” que no se corresponde con la realidad.

El encuentro entre trayectorias, experiencias y voces heterogéneas fue, sin lugar a dudas, uno de los principales rasgos de la Jornada “Pensar el Trabajo Decente en las Escuelas”. Matías, de 13 años, alumno de la escuela de Moreno, lo sintetizó claramente. ¿Qué es lo que más le había gustado de Des Igualdad? Precisamente el final. ¿Por qué? Porque entendía que el hecho de que los dos protagonistas de la historia terminaran encontrándose para jugar un partido de fútbol, hablaba de que, aún en la desigualdad, se pueden compartir cosas:

–Por ejemplo –explicó Matías–, aunque haya desigualdad de clase uno se puede juntar con el otro y compartir. Y eso es lo mismo que pasó hoy acá en Tecnópolis: venimos de distintos lados; somos de clases sociales distintas; algunas escuelas hicieron cortos y otras todavía no; pero estuvimos acá, viéndolos juntos y diciendo entre todos lo que pensamos.



## II. Haciendo historia: el desafío de tejer una trama inter-institucional

“En ese momento, hablar de trabajo decente en Argentina era un enorme desafío”. Esta apreciación fue expresada, con distintas palabras, en más de una oportunidad por los impulsores y partícipes del proyecto Construir Futuro con Trabajo Decente. “Ese momento” al que refieren data del año 2003, cuando el tejido social de la Argentina padecía las heridas de una década signada por la desindustrialización, la privatización del sector público, la flexibilización de los derechos laborales y el desempleo estructural. En efecto, como expresa Enrique Deibe, este proyecto asume ese reto y viene a sumarse al compromiso del gobierno nacional de ubicar al empleo en el centro de las políticas económicas y sociales e impulsar la creación de trabajo decente para todas y todos los trabajadores, buscando afianzar una sociedad más justa, equitativa y democrática.

Si bien debemos señalar que el concepto Trabajo Decente había sido propuesto por la Organización Internacional del Trabajo en el año 1999, su incorporación a la agenda del Estado Nacional argentino, sólo se dio en 2003, ya que el proyecto político que entonces comenzaba guardaba sintonía con esa noción y podía tornarla propia, como herramienta, como lenguaje y como meta. Con el objetivo de promover los valores relativos a la dignidad del trabajo, los ministerios de Educación, Ciencia y Tecnología y de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, con el apoyo técnico y financiero de la Oficina de País de la OIT para la Argentina, decidieron poner en marcha el proyecto denominado “Construir Futuro con Trabajo Decente”. La génesis de este proyecto no puede puntualizarse en un acontecimiento o sucesión de acontecimientos, sino que se trata, más bien, de un complejo proceso de construcción política e institucional, posibilitado por el trabajo conjunto de sus equipos técnicos que tuvieron la capacidad de impulsar líneas y metas de acción que ya el gobierno nacional había asumido como propias desde el año 2003.

Ese año, el Ministerio de Trabajo, bajo la conducción de Carlos Tomada, da inicio a una política integral orientada a des-andar caminos malogrados que el país había transitado durante la última década. A un año de gestión se sanciona la Ley Nro. 25.877 de Reforma Laboral, que implicó, entre otras cosas, la incorporación a la legislación vigente de cuestiones como la estabilidad en el trabajo, los convenios colectivos, y la ampliación de las facultades del Ministerio de Trabajo sobre las jurisdicciones provinciales y municipales en todo lo referido a la fiscalización del trabajo registrado en todos los puntos del país. Como señala Susana Corradetti, integrante del gabinete ministerial, una de las primeras y más firmes batallas que encaró el Ministerio fue la de luchar contra la retracción del trabajo productivo,



como también contra la promoción del trabajo temporario y flexibilizado. No se trataba, solamente, de combatir el desempleo y el trabajo flexible sino también, y paralelamente, de remover la idea de que “flexibilidad” era algo bueno para el universo laboral; es decir, la tarea por realizarse implicaba una auténtica transformación cultural.

En lo que al Ministerio de Educación refiere, una de las primeras acciones que se plantea la gestión que se inicia en 2003, con el Ministro Daniel Filmus, fue la de hacer frente a una realidad educativa abrumadora: según el Censo Nacional de 2001, más de un millón de chicos en edad escolar estaban por fuera del sistema educativo, es decir, no iban a la escuela. Entre las principales causales se encontraban el embarazo y la maternidad adolescente, la pérdida de sentido en la consecución de los estudios y también el trabajo infantil y adolescente. El Ministerio crea, entonces, el PIIE (Programa Integral para la Igualdad Educativa) y luego el PNIE (Programa Nacional de Inclusión Educativa). Con el impulso de dos programas claves –“Todos a estudiar” y “Volver a la Escuela”–, y a través de un sistema de becas y de acompañamiento docente, se logró incorporar al sistema educativo, en cuatro años, a 300.000 chicos. En 2006, con la Nueva Ley de Educación Nacional Nro. 26.206, se consagra la educación inicial, sala de 5 y la escuela secundaria como obligatorias. En paralelo y en íntima vinculación, la Ley Nro. 26.390 aumenta la edad de admisión al trabajo a partir de los 16 años, reglamentando además la protección del trabajo adolescente para quienes tienen entre 16 y 18 años de edad.

De este modo, podemos decir que, desde el inicio, las acciones de ambos Ministerios plasman una sensibilidad hacia un vínculo dado por la realidad misma: en la vida de los chicos, escuela y trabajo son problemáticas indisolublemente entrelazadas. Cuando en el año 2004, Pedro Guglielmetti, experto internacional en relaciones laborales con una extensa trayectoria como consultor en la OIT, se acerca al Secretario de Empleo del MTEySS, Enrique Deibe, con la propuesta de desarrollar el valor Trabajo Decente en las escuelas, las condiciones de articulación inter-ministerial requerida por ese proyecto, estaban abiertas.

En abril de ese año, y en el marco de un convenio firmado entre el MTEySS (representado por la Secretaría de Empleo) y el ME (representado por el Instituto Nacional de Educación Tecnológica), con la cooperación técnica y financiera de la Oficina de País de la OIT para la Argentina, se designan representantes de cada área para conformar un Comité Técnico y el proyecto se pone en marcha formalmente. Así se daba inicio, entonces, al tejido de una trama inter-institucional que habría de ampliarse, diversificarse y consolidarse a lo largo de ocho años consecutivos.

En una primera etapa, los equipos del MTEySS y la OIT asumieron la tarea de elaborar un producto conceptual, que permitiera enmarcar el proyecto en una cosmovisión compartida sobre dos cuestiones: primera, qué era y a qué aplicaba la noción de Trabajo Decente; segunda, cómo arraigar la noción a la realidad de nuestro país, teniendo en cuenta que el objetivo principal del programa era abonar un cambio cultural en las nuevas generaciones –y por lo tanto, en futuros trabajadores, empleadores, profesionales, dirigentes sindicales–, que desnaturalizara la normalidad del trabajo precario y flexible implantada por el pensa-

miento neoliberal. Precisamente, una de las principales potencialidades del concepto Trabajo Decente es que permite complejizar la “cuestión del trabajo”, que ya no es sólo una cuestión de cantidad –si hay trabajo, si falta trabajo, si hay que generar más trabajo–, sino también, e igualmente, de calidad del trabajo: trabajo cómo, en qué condiciones (técnicas, sanitarias, corporales, sociales, de equidad o de desigualdad), con qué remuneración, con qué efectos sobre la vida cotidiana de las personas y las relaciones humanas involucradas.

Una vez elaborados los primeros marcos conceptuales de referencia, el Comité Técnico pasó a planificar una segunda etapa: pensar estrategias de difusión y llegada de esos contenidos a las escuelas. ¿Cuál era el principal desafío? No se trataba, simplemente, de llevar a cabo una acción formal e institucional, como la de “adicionar” la noción de Trabajo Decente a la currícula o los planes de estudio; se trataba, más bien y como primer paso, de buscar sensibilizar a las autoridades educativas de cada jurisdicción, a los capacitadores y formadores docentes, a las autoridades de los establecimientos educativos, a los docentes de las escuelas, a los chicos. Es decir, el desafío que estaba planteado era de qué forma, y a través de qué vehículos, se incluiría la reflexión sobre el Trabajo Decente en la comunidad educativa.

Pedro Guglielmetti, a quienes los equipos del MTEySS señalan como el “inventor” y permanente impulsor de Construir Futuro con Trabajo Decente, tras la puesta en marcha del proyecto en la Argentina, dio empuje a estrategias similares en los países vecinos de Chile y Uruguay. No obstante, en lo que a la articulación intersectorial refiere, cada país presenta sus especificidades y condicionamientos propios. En el caso argentino, uno de esos condicionamientos –apuntado por prácticamente todos los protagonistas e impulsores del proyecto en sus reflexiones sobre el camino recorrido–, estaría dado por las características que adopta el federalismo en el sistema educativo argentino, donde cada provincia tiene potestad y autonomía en lo que refiere al diseño curricular. En este marco, por ejemplo, las dependencias del Ministerio de Educación de la Nación establecen una relación con las escuelas, siempre mediada por cada jurisdicción.

Un segundo condicionamiento estaría dado por las posibilidades y disponibilidades de cada área ministerial involucrada en el proyecto: ni los equipos técnicos del MTEySS ni los del ME estarían dedicados exclusivamente a Construir Futuro con Trabajo Decente. El tiempo, la energía y los recursos humanos necesarios para llevarlo adelante tendrían que articularse y conciliarse con todo el resto de actividades que cada área desarrollaba en forma paralela y simultánea. Esto implicaría un delicado trabajo de acompasamiento de agendas, objetivos, prioridades y expectativas que no siempre se correspondían.

Desde 2004 en adelante, muchos actores de diferentes equipos de cada organismo participaron de la producción de este tejido interministerial que es Construir Futuro con Trabajo Decente y muchas líneas de acción fueron concretadas. En lo que sigue, presentamos esos actores y líneas y señalamos, también, lo que cada uno de ellos percibe como dificultades y logros de la creación de un espacio que requiere del trabajo coordinado de instituciones, perspectivas y trayectorias plurales.

## 1. Un proyecto piloto: trabajo decente en 13 escuelas

El material conceptual elaborado en una primera etapa y de manera conjunta por Laura Golbert, designada por la OIT, y profesionales del MTEySS, sería el soporte de una primera iniciativa de articulación con el Ministerio de Educación, a través del Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET), organismo que tiene a su cargo la gestión curricular de las escuelas técnicas de nivel medio de todo el país. Desde el INET, un equipo coordinado por Fernando Paoletti, e integrado por Cristina Alcón y Laura Liguori, profesionales de la Dirección de Educación Técnica, y al que, en una segunda etapa, se sumarían Alicia Manzotti y el actual coordinador Gustavo Peltzer, tuvo a cargo la identificación y convocatoria de los directivos, docentes y alumnos de 13 escuelas técnicas de Capital Federal y de las Provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe, para llevar a cabo una experiencia piloto. Este comité conformado por equipos de ambos ministerios y la OIT, diseñaron y realizaron en forma conjunta una serie de talleres de trabajo con las escuelas para desarrollar proyectos que incorporaran las nociones del Trabajo Decente y los Principios Fundamentales del Trabajo en la práctica educativa.

El grupo de docentes, directivos y supervisores que participaron en los talleres, primero diseñaron y luego llevaron a cabo con sus estudiantes distintos proyectos de trabajo. Así se puso en marcha una diversidad de estrategias, actividades y recursos que lograron el objetivo de incorporar la temática del Trabajo Decente en los distintos niveles y ciclos de la enseñanza media.

Una de los rasgos destacados por Alicia Manzotti y Gustavo Peltzer a partir de esas experiencias fue que cada escuela discutió y se apropió de los conceptos en base a su propia realidad local. Así, por ejemplo, de acuerdo a su contexto socio-geográfico, algunas escuelas trabajaron con los alumnos a partir de visitas a establecimientos vinculados con el sector agropecuario, mientras otras se centraron en el sector industrial o fabril. Otro de los aportes señalados es que los docentes, a partir de los talleres, manifestaron la importancia de pensar el trabajo decente en escuelas donde los alumnos trabajan, en general sin conocer sus derechos laborales, o sin percibirlos como algo propio. Los entrevistados señalan que uno de los temas que más llamó su atención en aquellas jornadas fue que los propios alumnos naturalizaban la condición de trabajo y estudio, e inclusive la propia decisión de abandonar la escuela. En este sentido, los talleres funcionaron como una primera acción orientada a la auto-reflexión de estudiantes y docentes sobre situaciones que atraviesan la vida cotidiana dentro del aula.

El camino recorrido a través del proyecto piloto, resultó en la publicación, por parte del Comité Técnico de Construir Futuro, de dos libros didácticos, enfocados específicamente al trabajo decente y los derechos fundamentales del trabajo: un manual de formación docente y un texto sobre experiencias de enseñanza y aprendizaje que contiene recursos y planificación de actividades para el aula<sup>2</sup>. El Ministerio de Trabajo, a su vez, se valió de este

<sup>2</sup> Véase Anexos.

material para la promoción del concepto Trabajo Decente en programas para jóvenes implementados por el área de Formación Continua, tales como el Plan Integral de Promoción del Empleo “Más y Mejor Trabajo” y el Programa de Formación para el Trabajo. El INET, asimismo, incorporó el concepto Trabajo Decente en la definición de las Prácticas Profesionalizantes de los estudiantes, como también lo hizo en los contenidos mínimos de todas las especialidades técnicas de escuela media del país.

Tanto Gustavo como Alicia, lamentan que, una vez concluida la etapa piloto, se haya perdido el contacto con los referentes de las escuelas que participaron de los talleres. Durante el año 2006-2007, con la idea de rastrear el destino de las experiencias realizadas, Pedro Guglielmetti llevó a cabo un seguimiento de las 13 escuelas con las que se había trabajado. Los resultados, sin embargo, no fueron satisfactorios, no sólo porque la relación mediada por cada consejo jurisdiccional torna más trabajoso un seguimiento directo de las escuelas, sino también porque en la mayor parte de las instituciones el plantel docente y directivo había cambiado.



El vínculo entre Educación y Trabajo: Encuentro Regional de intercambio de experiencias. Ministerio de Educación, mayo de 2010.

En función de este déficit, los miembros del Comité discutieron la necesidad de avanzar de manera más sistemática en algunas de las líneas de acción abiertas durante la experiencia con las 13 escuelas, y para ello, nuevos actores debían ser convocados. Un hito institucional respaldaba este nuevo impulso: la sanción de la Resolución Nro. 267/06 del Consejo



Federal de Cultura y Educación, por la que se establece la incorporación de los contenidos de la Declaración de los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y la noción de Trabajo Decente, en los diseños curriculares de la enseñanza media de todo el país. De aquí en adelante, todo estaba por hacerse

## 2. Especificando acciones: trabajo decente en la formación docente

A partir del período 2008-2009 y en el marco de un nuevo convenio firmado entre MTEySS y ME, se inaugura una segunda fase del proyecto Construir Futuro con Trabajo Decente. Esta etapa estará signada por la planificación y realización de dos acciones fundamentales: por un lado, la promoción de intercambios con países de la región que se encuentran desarrollando proyectos afines; por otro, la de promover, de manera integral y sistemática, la incorporación del concepto Trabajo Decente en la formación de educadores y docentes de escuelas medias de todo el país.

La primer iniciativa daría origen al Taller de Intercambio de Experiencias en la Región sobre “Construir Futuro con Trabajo Decente”, realizado en Buenos Aires el 27 y 28 de mayo de 2010. Durante esas jornadas, que contaron con la participación y aportes de representantes de nuestro país, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, se buscó recuperar de una manera sistemática la experiencia de implementación del proyecto en cada país. En la ceremonia de apertura del encuentro, el Secretario de Empleo del MTEySS, Enrique Deibe, enfatizó el salto cualitativo que implicaba para el futuro del proyecto, la celebración de una reflexión y un diálogo a escala regional. Distintos representantes de los equipos argentinos presentaron síntesis de las experiencias realizadas en nuestro país; miembros de la Organización Reporter Brasil, por su parte, comunicaron los logros alcanzados con la implementación del proyecto *Esclavo, nem Pensar!*; la República de Chile compartió con los asistentes las diferentes dimensiones de su experiencia con el curso E-learning para docentes sobre derechos laborales y previsionales de los trabajadores, desarrollado por la Universidad Central de Chile, junto con el Ministerio de Educación de ese país; mientras que la República de Paraguay mostró los múltiples aprendizajes realizados durante el proceso de implementación de la metodología SCREAM de la OIT en el sector educativo, con el propósito de erradicar el flagelo del trabajo infantil. Por último, la experiencia de Uruguay resultó un buen ejemplo de eficiente articulación entre distintas carteras de gobierno, para la implementación del proyecto a escala nacional y con muy buena repercusión por parte de docentes y de estudiantes

En cuanto a la línea de acción referida a la incorporación de trabajo decente a la educación docente, que caracterizará el período 2009-2011 del proyecto Construir Futuro en nuestro país, merece destacarse un punto fundamental: desde un inicio los impulsores del proyecto tuvieron en claro que limitarse a “adicionar” el trabajo decente como nuevo contenido dentro del currículum escolar iba a ser una (in)acción destinada al fracaso los contenidos sólo llegan a las aulas si han pasado, previamente, por los docentes, es decir, por la formación de los educadores. Desde el Ministerio de Educación, esta iniciativa se plasmó

en la incorporación al Comité Técnico de Construir Futuro con Trabajo Decente de dos nuevas áreas: la Dirección Nacional de Gestión Educativa (DNGE), representada por Cecilia Cresta y Carlos Ruiz, coordinadores de los sectores de Áreas Curriculares y Capacitación Docente, respectivamente, y el Instituto Nacional de Formación Docente (INFD), representado por Mariana Sanguinetti y Carolina Diana.

A partir de este Comité Técnico ampliado, la incorporación de trabajo decente a la formación docente se especificaría en dos acciones puntuales: el proyecto *TrabajArte* con educadores y estudiantes de los institutos de formación docente de todo el país y el curso virtual *Explora Trabajo Decente*, destinado a todos los docentes de ciencias sociales de escuela media de la Argentina. En lo que sigue, recorreremos algunos de los principales rasgos e impactos de estas acciones.

### a. *TrabajArte*

Al incorporarse al proyecto Construir Futuro con Trabajo Decente, Mariana Sanguinetti y Carolina Diana, representantes del INFD, comienzan a idear, como primera iniciativa, un trabajo con los estudiantes de los institutos de formación docente. Como ocurre con toda propuesta, la pregunta era cómo hacerlo. Tenían claro que no podía ser, simplemente, a través de material bibliográfico enviado a los institutos –un camino que, generalmente, termina en un archivo de biblioteca. Había que crear un dispositivo que cumpliera con al menos dos requisitos: en primer lugar, que convocara tanto a formadores de docentes como a estudiantes; en segundo lugar, que les permitiera articular la noción de Trabajo Decente con los contenidos de la currícula.

Fue así como se les ocurrió el proyecto *TrabajArte*, cuyo eje fue la idea de *Irrupción*, a través de instalaciones artísticas que movilizaran. El proyecto se inscribió en una línea de acción que el INFD ya desarrollaba en otras iniciativas: la relación institución-docentes. *TrabajArte* convocaría, así, a la dirección de los institutos de formación docente a armar equipos de trabajo con los educadores, que a su vez llevaran propuestas concretas a los estudiantes. Mariana y Carolina relatan que, inicialmente, tuvieron la idea de llevar la propuesta a mil institutos de todo el país; pero la logística y el presupuesto tornó esa idea irrealizable. Fue así como decidieron centrarse en un instituto por provincia y fueron los directores provinciales dentro del Consejo Federal de Educación quienes los seleccionaron.

Para lanzar la convocatoria, el INFD organizó eventos que contaron con la presencia de una artista plástica, quien confeccionó una instalación de paneles, representando distintos hitos de la historia del trabajo. También se distribuyó un DVD sobre la temática, que había sido elaborado en conjunto con los profesionales del MTEySS y con la colaboración de los



Desafíos del presente para la construcción del futuro - Laura Andreoni, Proyecto *TrabajArte*. INFD, 2009.

equipos de la OIT y de CTERA. El DVD –distribuido en todas las provincias–, incluía, entre otras cosas, una reconstrucción del abordaje de la temática del trabajo desde el área de las artes plásticas y visuales, como también desde la literatura. Junto a ese material, se incluía la presentación del proyecto TrabajArte y sus objetivos.

La modalidad de participación de la propuesta fue la siguiente: los institutos interesados debían presentar un anteproyecto según las pautas estipuladas y, en función de ello, Nación daba un presupuesto básico para realizarlo. Desde entonces, 21 institutos de formación docente han participado del proyecto.

Uno de los objetivos del INFD, según relatan Mariana y Carolina, fue territorializar el proyecto. Esto es, que cada instituto hiciera una propuesta artística en la que se viera reflejada su propia mirada y sus propias problemáticas en relación al trabajo y al trabajo decente. Ambas destacan, en este sentido, algunas experiencias –como las que se hicieron en San Justo, Santa Fe y en Villa María, Córdoba–, donde las propuestas trascendieron las fronteras de los institutos, involucrando actores de la comunidad. En términos generales, señalan que una de las temáticas más trabajadas refiere a trabajo infantil. Estiman que se trata de un tema importante, pero consideran que faltaría seguir problematizando la cuestión, no sólo porque se corre el riesgo de agotar la problemática en una condena moral del chico que trabaja, sino también porque la noción de trabajo decente se extiende mucho más allá del universo de los chicos y atañe a adolescentes y adultos.

En cuanto al balance de lo realizado, las representantes del INFD señalan un déficit en la sistematización del trabajo llevado a cabo en cada provincia o en la confección de un cronograma de seguimiento de las actividades. Coinciden en que se necesitaría más acompañamiento de los proyectos para alcanzar una mayor profundidad en el tratamiento de las temáticas instaladas, aunque señalan que uno de los requisitos para lograrlo es contar con más recursos humanos.

Una de las perspectivas que señalan para el futuro es avanzar en la reflexión sobre trabajo decente desde el propio trabajo docente. Para ello planifican armar una mesa que articule los distintos gremios docentes y distintas áreas del Ministerio de Trabajo.

### b. Explora Trabajo Decente

A inicios de 2009, la Dirección Nacional de Gestión Educativa (DNGE) del ME se incorpora al Comité Técnico de Construir Futuro con Trabajo Decente, a través de dos áreas de incumbencia: la de Asuntos Curriculares, coordinada por Cecilia Cresta, y la de Capacitación Docente, coordinada por Carlos Ruiz. Esta incorporación respondió a la iniciativa de ampliar el alcance y las vías de desarrollo del trabajo decente en la formación docente; y una vez más, el desafío era cómo y a través de qué vehículos hacerlo. Como señala Cecilia Cresta, una de las primeras cuestiones que se plantean desde su área y la coordinada por Carlos Ruiz, es que ese vehículo debía cumplir con al menos dos requisitos: en primer lugar, dar al trabajo decente un tratamiento de contenido transversal, esto es, un contenido cuya rea-

lización pedagógica requiere de la colaboración e intersección de varios campos de saber (historia, ciencias sociales, formación ciudadana, técnica, informática, medios audiovisuales). En segundo lugar, un vehículo que permitiera a los docentes entamar las problemáticas implicadas en la noción de Trabajo Decente, con los contenidos ya existentes de los planes de estudio. En las escuelas no sobra el tiempo y cualquier contenido nuevo, incorporado de manera aislada, desplaza a otros contenidos.

Fue Carlos Ruiz, coordinador del área de Capacitación, quien propuso apelar a un dispositivo preexistente: el curso virtual Explora, herramienta de capacitación en línea utilizada por docentes de todo el país. Así nació la idea de crear Explora Trabajo Decente, curso destinado, específicamente, a los docentes de ciencias sociales de enseñanza media. A través de profesionales convocados por el Ministerio de Trabajo y la OIT, el primer paso fue diseñar un recorrido temático para el curso, que fue planteado en tres ejes: la presentación de la noción Trabajo Decente y su historia; la problemática de la discriminación y desigualdad en el trabajo (desigualdad de clase, de género, étnica y racial) y el trabajo infantil. En sintonía con lo expresado por las representantes del INFD, para los representantes de la Dirección Nacional de Gestión Educativa, esos contenidos no podían ser bajados en un compendio formal de conceptos: debían ser abordados y elaborados de forma tal de despertar interés en los docentes y de proporcionarles material para trabajar en las aulas. Es decir, debían ser un producto de naturaleza pedagógica.

Los cuadernillos del curso, entonces, serían elaborados en un trabajo inter-sectorial que convocó a profesionales del MTEySS, la OIT, y el ME. Fue en ese diálogo que la propia noción Trabajo Decente adquirió nuevas formas. Es decir, el concepto estaba definido pero lo que faltaba especificar desde un punto de vista pedagógico era: ¿A través de qué situaciones abordar las problemáticas implicadas? ¿Con qué armazón conceptual y plan de actividades? ¿En relación a qué otros contenidos de la currícula?

A partir de estas preguntas y en base a los tres ejes planteados inicialmente, el trabajo interdisciplinario de los equipos resultó, en una primera etapa, en cuatro cuadernillos



Programa EXPLORA de Capacitación Multimedia. Serie Explora Trabajo Decente, 2010.

–Trabajo Decente, Diálogo Social, Igualdad de Oportunidades y Trabajo Infantil–, y un Cuaderno de Trabajo<sup>3</sup>. El curso entró en vigencia en 2011 con la orientación de 30 tutores distribuidos en todo el territorio y capacitados por el Ministerio de Educación y hasta el momento lo han realizado aproximadamente 1000 docentes de todo el país.

El relevamiento y sistematización de lo ocurrido en las aulas a partir de Explora Trabajo Decente está aún por hacerse. Se trata, como señalan los representantes de la DNGE, de un trabajo cualitativo de largo aliento, que requiere de recursos específicos, sobre todo porque estamos hablando de efectos e impactos difíciles de cuantificar. Sin embargo, experiencias de los tutores del curso nos permiten reconstruir algunos de sus alcances. En términos generales, los capacitadores docentes no sólo destacan el interés despertado por Explora Trabajo Decente en los docentes de ciencias sociales y áreas afines, en tanto contenido vigente y actual, sino también su potencialidad en términos de apropiaciones regionales: no es lo mismo reflexionar sobre trabajo en un universo rural o en un universo urbano. Las problemáticas que surgen son distintas y las realidades a las que aplica también. Alicia Ottaviano, tutora del aula virtual de EXPLORA en la provincia de La Pampa y profesora de un instituto de formación docente de General Pico, subraya la repercusión que ha tenido en las aulas el cuadernillo sobre trabajo infantil. La relación entre escuela y trabajo, argumenta, adquiere particularidades en cada ámbito socio-geográfico y es algo que la escuela se ve obligada a contemplar. Así, por mencionar un caso, no es lo mismo el ausentismo del alumno urbano que el del alumno rural; éste último se ausenta por un período y vuelve a la escuela una vez que se termina el trabajo estacional que está realizando junto a su familia. El punto, argumenta Alicia, no es condenar al chico que trabaja, sino generar un espacio de reflexión sobre estas situaciones y, una adecuación de la propia escuela: el desafío es generar una escuela sensible a las trayectorias familiares y laborales de los chicos, que les permita a ellos no sólo concluir su formación escolar, sino transitarla a gusto.

Otra observación de Alicia merece ser mencionada: las limitaciones de circunscribir contenidos prioritarios (como educación sexual o trabajo decente) a un área curricular. Se trata de saberes, argumenta la capacitadora, que deben atravesar a toda la escuela y articular con la comunidad. En ese sentido, la capacitación Explora Trabajo Decente debería incluir a otras áreas y atravesar distintas instancias institucionales que involucren a toda la escuela. Un abordaje integral e institucional permitiría realizar análisis o diagnósticos de problemáticas locales.

Cabe señalar que, además del curso Explora, la incorporación de la DNGE a Construir Futuro con Trabajo Decente, tuvo otras incidencias. Cecilia Cresta destaca, por ejemplo, que en el Acuerdo Federal de 2010 –esto es, la mesa nacional en que las 24 jurisdicciones provinciales se sientan a acordar diseños curriculares comunes para cada nivel educativo–,

las diez orientaciones de bachillerato del país incluyeron a los derechos fundamentales del trabajo y a la noción de Trabajo Decente como parte de sus contenidos prioritarios. Y esto responde a que Construir Futuro con Trabajo Decente no sólo se nutre de distintas áreas del Estado, sino que también nutre y transforma a cada una de ellas.

Este es, probablemente, uno de los principales impactos de la articulación inter-sectorial implicada en proyectos de esta naturaleza: en la creación de espacios conjuntos, cada una de las partes involucradas se ve modificada en su accionar y en su agenda.

---

<sup>3</sup> Véase Anexos.



### III. ¿Qué pasó en las aulas? Directores, docentes y alumnos

A mediados de 2009, el Comité Técnico comienza a idear una nueva línea de acción en vistas a complementar el ámbito de la formación docente con otras instancias de inserción, como el aula. Esta idea se plasmó en dos iniciativas concretas: la convocatoria a un Concurso Nacional de Cortometrajes sobre Trabajo Decente para escuelas medias de todo el país; y la incorporación, desde el ME, de un nuevo sector de incumbencia: la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas (DNPS), dirigida por Pablo Urquiza. En lo que sigue presentamos el recorrido y resultados de ambas acciones.

#### 1. El Concurso Nacional de Cortometrajes

Estela Barba, representante del área de Formación con Equidad para el Trabajo Decente del MTEySS y coordinadora del Comité Técnico de Construir Futuro con Trabajo Decente, relata que la propuesta de desarrollar una línea audiovisual surgió como una iniciativa para avanzar en la sensibilización de docentes y alumnos respecto de la temática. Desde el equipo del ministerio y con el apoyo y seguimiento de Claudia Berra, se convocó a la revista Haciendo Cine para organizar las bases y convocatoria de un concurso nacional de cortometrajes para escuelas secundarias. Por cuestiones presupuestarias y operativas, el tiempo era muy justo: a inicios de 2010 se lanza la difusión, a través de diversos medios –afiches y cartas enviados por correo postal a las escuelas (se enviaron 17.000 sobres), convocatoria vía Internet (además de colgar la información en los portales de ambos ministerios y otras organizaciones sociales, armaron una cuenta en Facebook), canales de televisión (Encuentro y Canal 7), radios, fundaciones y asociaciones civiles.

Cuatro meses después, el plazo de cierre se acercaba y las propuestas recibidas eran pocas. Las integrantes del equipo de Formación con Equidad para el Trabajo Decente del MTEySS cuentan que, en ese momento, desanimadas, pensaron que la convocatoria no había tenido repercusión. Hasta que un día los cortos empezaron a llegar a distintas áreas del Ministerio y, en un momento, fue una total avalancha. Recibieron un total de 400, que fueron vistos uno por uno por el equipo del Ministerio, junto al de la revista Haciendo Cine, en lo que fue una pre-selección para ser enviada al jurado inter-disciplinar que había sido convocado especialmente. Numerosas consultas telefónicas, por correo electrónico y por Facebook fueron contestadas a diario por Soledad Fernández, del equipo Formación con Equidad, quien resalta el entusiasmo que le transmitían permanentemente docentes, directivos y alumnos que participaron del concurso.



Concurso Nacional de cortometrajes

**Construir futuro**  
con trabajo decente

**CREA TU PROPIO CORTO**

Con igualdad en el trabajo,  
más oportunidades.

Derechos laborales  
para una vida digna.

**Te invitamos a participar  
en el Concurso de cortos**

**REQUISITOS**

- 1) Ser estudiantes de escuelas secundaria.
- 2) Filmar un corto en formato video (DVD, Mini DV, Dv Cam) de una duracion maxima de 5 minutos.
- 3) Expresar algunas de las siguientes temáticas:
  - Igualdad de oportunidades y problemas de discriminación en el trabajo.
  - Explotación, trabajo infantil y adolescente.
  - Derecho a la capacitación y a la formación en el trabajo.
  - Libertad de asociación y agremiación, entre otras.
  - Derecho a la protección y seguridad social en el trabajo.

**CÓMO PARTICIPAR**

- 1) Completar el formulario de inscripción que figura en la web y enviarlo al e-mail: [concursodecortos@concursodecortos.com.ar](mailto:concursodecortos@concursodecortos.com.ar)
- 2) Una vez que lo completes debes imprimirlo y enviarlo adjunto con tu corto a:  
**Revista Haciendo Cine**  
 Castillo 1336 | Medulo 14 A | Código postal C1414A0D  
 | CABA | Argentina

Otra forma de acceder al formulario de inscripción impresa es solicitarlo en tu escuela o en la Gerencia de Empleo más cercana a tu localidad.





Concurso Nacional de Cortometrajes Construir Futuro con Trabajo Decente: afiche de difusión y convocatoria, 2010.



Entrega de premios a los finalistas del Concurso Nacional de Cortometrajes, Ministerio de Trabajo, octubre de 2010.

Estela Barba relata que, al ver y rever los 400 cortos, tuvieron una gran sorpresa: el concurso había sido convocado para generar una instancia de trabajo en las aulas y testear qué salía de allí, es decir, qué pensaban y entendían los chicos sobre trabajo decente. Y al mirar cada una de las producciones, se admiraron de lo que pudieron aprender de los chicos. Los cortos recorrían, de manera diversa y original, cuestiones como trabajo infantil, discriminación en el trabajo, igualdad de oportunidades, explotación, relación entre trabajo y escuela, el valor de la educación. De diez finalistas pre-seleccionados por Haciendo Cine, el jurado consagró un ganador y tres premios, que recibieron como galardón equipamiento tecnológico para las escuelas. Además, a todos los seleccionados se les otorgó una cámara de fotos digital. Las diez escuelas finalistas fueron invitadas a la ceremonia de entrega en el Ministerio de Trabajo, ceremonia en la que se exhibieron los cortometrajes, y que contó con la presencia de los Ministros de Trabajo y de Educación y del Director de la Oficina de País de la OIT para la Argentina.

#### Algunas experiencias para contar

Buena parte de los docentes y autoridades escolares que participaron del Concurso relata que se enteró de la convocatoria a través de los afiches y las notificaciones que llegaron a las escuelas. En algunos casos fueron los profesores los que les propusieron a los alumnos trabajar en un proyecto, en otros fueron los directores y autoridades quienes convocaron a los docentes y en otros fueron los propios alumnos los que transmitieron su interés a los profesores y les solicitaron conducción y orientación para armar un cortometraje.

Uno de los rasgos más destacables de la experiencia es que la planificación de las propuestas requirió de un trabajo de investigación por parte del curso o los cursos de alumnos implicados en la iniciativa. Según hemos relevado a partir del diálogo con diversas autoridades escolares, docentes y los propios chicos, la elaboración de los cortos resultó de una

reflexión en aula sobre la temática de los derechos del trabajo y la noción de Trabajo Decente, a partir de la cual se fueron delineando ideas audiovisuales concretas. Los docentes con los que hemos tenido oportunidad de conversar destacan que la temática de los cortos fue elegida por los propios alumnos a raíz de ese proceso y que la elección de los chicos respondió a la identificación de ciertas problemáticas con sus experiencias cotidianas y su realidad local.

Así, Mariela, docente de la Escuela de Piamonte, provincia de Santa Fe (escuela realizadora del cortometraje ganador, Des Igualdad) relata que sus alumnos eligieron abordar la cuestión del trabajo desde la desigualdad social, porque su pueblo, de cuatro mil habitantes, está surcado por diferencias socio-económicas históricas que se expresan cotidianamente en tratos asimétricos. En esta misma línea, Andrea, docente de la Escuela Nro. 19 de Claypole, provincia de Buenos Aires (escuela realizadora del corto Cualquier cosita te llamamos, tercer premio del Concurso), relata que cuando propuso a los chicos de 3er año participar de la convocatoria, se inició un trabajo colectivo de investigación y reflexión; durante dos meses, dos veces por semana, trabajaron sobre material bibliográfico, recortes de diario, y recopilación de experiencias personales y de terceros llevadas por los chicos al aula. De allí salió una temática específica, que fue elegida para empezar a armar un guión. En el diario Clarín, cuenta Andrea, había salido una nota sobre discriminación laboral, que ella llevó a la clase con especial interés, porque trataba de las dificultades que los habitantes de la zona sur del conurbano encuentran a la hora de conseguir un empleo en la Capital. En el aula, inmediatamente, la nota despertó una identificación muy fuerte: era lo que los hermanos, padres, primos, tíos o vecinos de los chicos vivían en carne propia. Así empezaron a trabajar el guión de lo que un mes y medio después sería Cualquier cosita te llamamos.

Otras instituciones transitaron experiencias de creación diferentes. Pablo, docente de la Escuela Nueva Burzaco (realizadora del corto Líneas Paralelas), relata que, al enterarse de la convocatoria, propuso a los chicos de 3er año del Polimodal que investigaran sobre algún tema relacionado con trabajo decente. Los chicos eligieron la problemática del trabajo infantil, algo que sorprendió al docente porque se trata de una escuela privada y de clase media: el trabajo no es una preocupación que atraviese la cotidianeidad de esos chicos. Algo similar relata Cristian, docente del Instituto El Talar (realizadora del corto Juli): sus alumnos también eligieron la problemática del trabajo infantil, aún cuando no es una experiencia que los toca directamente. Sin embargo, al desarrollar el tema en las clases, surgió una veta original: abordar la cuestión desde una situación socialmente no reconocida como trabajo infantil, como la de los chicos que trabajan en la televisión. A través de un guión crítico y agudo –el corto cierra con un retrato de la explotación sexual de una joven que en su niñez fue explotada laboralmente por sus propios padres–, los chicos no sólo exploraron la problemática desde un ángulo poco tematizado, sino que además retrataron la explotación como un problema factible en su mismo medio socio-económico, esa explotación que vemos, naturalizamos y no asumimos como tal.

Las condiciones de realización de los cortos también fueron heterogéneas y diversas, tanto en lo que refiere a los recursos institucionales, materiales y humanos disponibles en

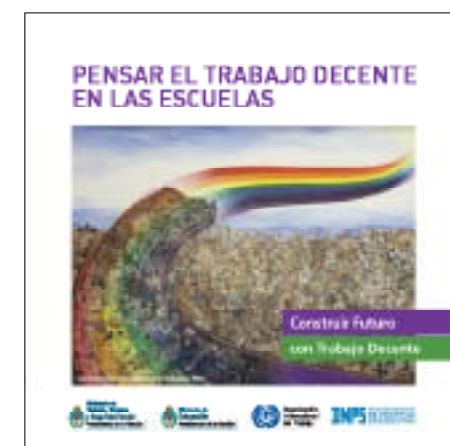
cada escuela. Mientras en algunas la participación del concurso convocó a autoridades y a un equipo docente, en otras los docentes trabajaron solos y por iniciativa propia, sin contar con el seguimiento o apoyo de la institución. Del mismo modo, mientras algunas escuelas contaban con una trayectoria en el trabajo audiovisual –área de medios audiovisuales, tecnología, manejo tecnológico y docentes especializados–, otras trabajaron con medios caseiros o pidiendo asistencia técnica a familiares, amigos o conocidos.

La experiencia de la Escuela Nro. 19 de Claypole resulta interesante en este punto. La iniciativa de participar del concurso fue de la propia directora, quien convocó de manera directa a la docente de Construcción de la Ciudadanía, Andrea Moirón, porque sabía que a ella le iba a interesar. Andrea, por su parte, señala que cualquier propuesta didáctica que se salga de los canales convencionales es para ella una herramienta de trabajo extraordinaria, porque los chicos se enganchan. Y eso fue lo que sucedió con la temática del trabajo decente a partir de la propuesta de realizar un cortometraje. La escuela no contaba con un espacio audiovisual propio –a decir verdad, señala Andrea, ni siquiera tienen aulas suficientes y de hecho buena parte del trabajo de elaboración del corto se llevó a cabo en uno de los pasillos del establecimiento, donde ella suele tener que dar sus clases. Una vez que el guión estuvo hecho, iniciaron una etapa de asesoramiento y apoyo técnico con un cineasta, amigo personal de la docente, que no sólo capacitó a los chicos en el manejo de la cámara, sino que, además, al momento del rodaje puso a disposición su cámara y luego los ayudó a realizar la edición en la casa de Andrea, junto a un grupo de alumnos.

Patricia, directora de la escuela, recuerda el día que filmaron. Era un domingo de pleno invierno y llovía a cántaros. La cita en la escuela era a las 7 de la mañana, pero muchos de los chicos no llegaron, porque viven en barrios de calles de tierra que estaban anegadas. También recuerda la odisea para la entrega del corto, una vez que estuvo listo. Lo envió por correo a la dirección postal indicada y a los días recibió el sobre de vuelta:

–Yo no lo podía creer –nos relata–, cómo podía haber pasado algo así. Le pedí a mi marido que me llevara a ese lugar, que era en Capital. Y cuando llegué, les expliqué que lo había mandado por correo y dentro del plazo, pero el sobre me había llegado de vuelta. Les dije: “Miren, no saben el esfuerzo que hicieron estos chicos, no les pido que lo acepten para el concurso, pero sí les pido que por lo menos lo miren!”

Lo que no imaginó entonces Patricia era que el corto no sólo iba a ser visto, sino que además resultaría finalista y ganador de uno de los dos terceros premios.



Publicación: Pensar el Trabajo Decente en las Escuelas. Material didáctico, junio de 2010.





Muchos de los educadores que participaron del concurso señalan, como una de las dificultades a trabajar para un próximo proyecto audiovisual, el hecho de que inicialmente los cursos participan de manera colectiva, pero luego, a medida que las responsabilidades se especifican, cuesta sostener el compromiso de todos. Así es como, en muchos casos, sólo un grupo pequeño continuó con la iniciativa hasta el final. Sin embargo, sos-

tienen que el trabajo plasmado en un producto concreto, como un video, tuvo impactos fuera del aula, tanto a través de las proyecciones realizadas en los cursos, como aquellas que algunas instituciones pudieron presentar a la comunidad. Ese fue el caso, por ejemplo, de la Escuela de Piamonte, que exhibió su cortometraje en la Fiesta de la Familia, realizada en el mes de octubre en la localidad.

Como señalan los equipos del Ministerio de Trabajo, los cortos han recorrido caminos inesperados. Susana Barasatian, a cargo de la Dirección Nacional de Formación Profesional, señala que los cortometrajes se utilizan, por ejemplo, en otros programas del ministerio que involucran actores como organizaciones civiles y movimientos sociales. También se han trabajado en los Centros de Formación Profesional y en las Oficinas de Empleo. Por otra



Construir Futuro con Trabajo Decente. Jornada de reflexión sobre el trabajo infantil y la protección del trabajo adolescente. Provincia de Jujuy, septiembre de 2011.

parte, desde el Comité Técnico de Construir Futuro con Trabajo Decente, los cortos fueron editados en diversos materiales de trabajo y difusión.

La voluntad del equipo Formación con Equidad de dar continuidad a las acciones y al entusiasmo suscitado por el concurso en las escuelas participantes, impulsó la idea de generar un material que incorporara los cortos y propiciara espacios de reflexión en las aulas. Se realizó una edición en formato DVD que, además de los diez finalistas, incluyó ocho cortos más, en la medida que eran producciones sumamente interesantes y operativas para trabajar en el ámbito educativo. Junto a este material, se dio forma a un nuevo cuadernillo didáctico, *Pensar el Trabajo Decente en las Escuelas*.



Esta producción, editada por el Comité en 2011<sup>4</sup>, ha sido pensada como material didáctico para diferentes actividades formativas dentro del aula, articula varios de los cortometrajes con los tópicos y líneas de los materiales producidos en el marco del proyecto desde 2004: libros, cuadernillos y cuadernos *Explora Trabajo Decente*.

Esta nueva sistematización pedagógica es enriquecida con la participación de la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas del Ministerio de Educación. En lo que sigue, recorreremos los principales aportes de este nuevo integrante que se suma, a fines de 2009, a Construir Futuro con Trabajo Decente.

## 2. La incorporación del trabajo territorial

Por convocatoria del equipo de Formación con Equidad para el Trabajo Decente del MTEySS, y a sugerencia de la OIT, a fines del año 2009 Isabel Puente se incorpora al Comité Técnico del proyecto como representante de la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas (DNPS). Una de las claves de esta incorporación responde a la necesidad de avanzar en la relación intersectorial a través de la articulación con un área del ME cuya línea de acción se caracteriza por un fuerte trabajo territorial, en y con las escuelas.

En sintonía con la agenda educativa planteada por la gestión que se inicia en 2003, la principal área de incumbencia de la DNPS refiere al acompañamiento de las distintas políticas de inclusión, retención y promoción de los chicos cuya trayectoria escolar es

<sup>4</sup> Véase Anexos.

discontinua. Uno de los programas que se gestionan desde la DNPS es el Programa de Prevención al Abandono Escolar, cuyo objetivo es la elaboración de estrategias territoriales que promuevan la retención escolar a través del armado de mesas de gestión. Estas mesas trabajan localmente con los municipios, las escuelas y las organizaciones sociales. Así, los dos componentes claves de su intervención son el trabajo con la comunidad y en el territorio.

En este punto, y de forma estratégica, se reúnen el Secretario de Empleo del MTEySS, Enrique Deibe y el Jefe de Gabinete del ME, Jaime Perczyk, con el objeto de ampliar el alcance de las líneas de acción del Proyecto y potenciar la mirada conjunta sobre estas problemáticas en los niveles locales.

Dentro de las temáticas abordadas por la DNPS, la relación escuela-trabajo es una de las más prioritarias. Como señala Isabel Puente<sup>5</sup>, de acuerdo a un relevamiento realizado en ocho provincias del país, todavía persiste el problema del trabajo infantil. Y aun cuando la nueva Ley de Educación extiende la obligatoriedad escolar hasta la secundaria, la idea del secundario obligatorio necesita de un ejercicio permanente de construcción de derechos: algunos adultos piensan que no es necesario que los chicos terminen el secundario y es muy difícil pasar de la idea de que la escuela es para algunos pocos y para los demás el destino es el trabajo, muchas veces, de carácter informal.

A partir de su incorporación a Construir Futuro con Trabajo Decente, la DNPS complementa su trabajo territorial con la realización de talleres y actividades sobre la temática. A lo largo de 2011, y utilizando los cortometrajes del Concurso como disparadores, Isabel Puente y Leonardo Frade del ME, junto a Ana Lis Rodríguez Nardelli y Agostina Vigna del MTEySS, llevaron adelante una serie de talleres en Jujuy, La Pampa y Córdoba, junto a docentes, alumnos y referentes municipales. La riqueza de estas experiencias está marcada por la construcción colectiva de un proyecto: no es sólo hacer por el otro, sino también y fundamentalmente, hacer con el otro.

Un aporte inesperado de los talleres, señala Ana Lis Rodríguez Nardelli, fue la fructífera participación de representantes de las Gerencias de Capacitación y Empleo<sup>6</sup>, quienes se vincularon con los docentes y los informaron sobre las distintas líneas para el fortalecimiento de la empleabilidad que ofrece esta cartera. Agostina Vigna, a su vez, afirma que los talleres evidenciaron la necesidad y la importancia de que los y las jóvenes tengan ámbitos de reflexión sobre el mundo del trabajo, así como canales concretos para hacer llegar sus ideas y propuestas a las instituciones responsables.

---

<sup>5</sup> Vale señalar que Isabel Puente es representante del ME en la mesa de la CONAETI (Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil) que funciona en el MTEySS.

<sup>6</sup> Las Gerencias de Capacitación y Empleo son las delegaciones provinciales de la Secretaría de Empleo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Junto con el equipo de Formación con Equidad para el Trabajo Decente del MTEySS, el equipo de la DNPS tuvo una participación central en la producción y publicación del cuadernillo *Pensar el Trabajo Decente en las Escuelas*, material que se está distribuyendo en escuelas primarias, secundarias y terciarias, como también en Centros de Actividades Juveniles (CAJ) y Centros de Actividades Infantiles (CAI). Cecilia Cresta, representante de la Dirección Nacional de Gestión Educativa, destaca el enorme valor didáctico de esta nueva producción: a través de una buena síntesis y propuesta de actividades e incorporando los cortometrajes como un disparador novedoso, es un material apropiable para los docentes, quienes podrán, a través de él, inscribir la temática del trabajo decente en el programa curricular que tienen que cumplimentar.

Leonardo Frade de la DNPS destaca, además, otros pasos institucionales recorridos: este año se incluyó en el calendario escolar, a través de la Resolución Nro. 133 del CFE, la fecha del 12 de junio, Día de la Erradicación del Trabajo Infantil; y el 7 de octubre, Día del Trabajo Decente. De esa manera, a partir de 2011 se realizarán jornadas de reflexión en todas las escuelas del país. La incidencia de estas declaraciones habrá de verse con el tiempo, señala, y en este sentido considera necesario generar instrumentos de evaluación y relevamiento para indagar qué pasa en las escuelas. Tanto él como Isabel Puente señalan una cuestión mencionada por casi todos los protagonistas e impulsores de Construir Futuro con Trabajo Decente: la dificultad de realizar un seguimiento único y sistemático de lo que ocurre localmente –dificultad que no sólo se debe a la necesidad de recursos, sino también, a las propias mediaciones que un sistema educativo federal supone.

Finalmente, cabe mencionar que la Jornada realizada en el complejo Tecnópolis con que iniciamos estas páginas, fue una instancia clave en la articulación de la trayectoria de trabajo de la DNPS con el proyecto Construir Futuro con Trabajo Decente. Dentro de las 15 escuelas participantes de la Jornada, no sólo estaban algunas de las realizadoras de cortometrajes, sino también, un conjunto de escuelas con las cuales la DNPS tiene un vínculo de trabajo territorial afianzado, a través de diversos programas de inserción educativa. La Jornada, en este sentido, implicó la sensibilización de nuevas instituciones y actores en lo que a la noción de Trabajo Decente refiere; y también la continuidad y fortalecimiento, vía el trabajo decente, de líneas de acción y vínculos institucionales ya existentes con esas escuelas desde el ME.



#### IV. Haciendo huella: balances y perspectivas para lo que sigue

A lo largo de un período de ocho años (2004-2011), el proyecto Construir Futuro con Trabajo Decente ha transitado diversos caminos de exploración, crecimiento, ajuste y consolidación de vínculos interinstitucionales. Todos sus protagonistas coinciden en lo que Gustavo Ponce, integrante del Comité Técnico por la OIT, considera un balance positivo: la “sostenibilidad” que el proyecto ha conseguido a través del tiempo. Gustavo destaca, además, otra característica: con bajos recursos –algunos proporcionados por la propia OIT pero la mayoría aportados por el propio Estado Nacional– el proyecto ha generado alto impacto social. Y esto responde, según su óptica, a que el propio Estado supo hacer rendir el trabajo coordinado entre distintas áreas.

Si tuviéramos que materializar y cuantificar ese impacto social al que refiere Gustavo, probablemente deberíamos empezar mencionando las 13 escuelas que participaron del proyecto piloto en 2004; seguir por las sucesivas producciones didácticas publicadas y difundidas en y a través de múltiples medios e instituciones de todo el país<sup>7</sup>; la Resolución del Consejo Federal de Educación que incorpora los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y el concepto de Trabajo Decente a la currícula de las escuelas medias; los 1000 docentes capacitados en el curso Explora Trabajo Decente; los 21 institutos de formación docente que llevaron adelante proyectos TrabajArte; los 400 cortos presentados en el Concurso Nacional; los talleres sobre trabajo decente realizados en escuelas del interior bajo la conducción de la DNPS; los 600 estudiantes partícipes de la Jornada “Pensar el Trabajo Decente en las Escuelas”; el Taller de Intercambio de Experiencias en la Región, realizado en Buenos Aires en mayo de 2010, donde los impulsores y realizadores del proyecto en distintos países de la región –Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay–, pudieron sentarse a dialogar y nutrirse de una reflexión colectiva sobre los rumbos que el programa tomó en cada país, como también de sus alcances, características y especificidades nacionales.

Sin duda, estos hitos y estas cifras son parte de los impactos de Construir Futuro con Trabajo Decente. Pero cada uno de ellos encierra –y en este sentido no llega a capturar– una pluralidad de experiencias personales y colectivas, cuya incidencia es más difícil de deter-

<sup>7</sup> Véase Anexos.

minar, por no decir de cuantificar en números. La mayor parte de los miembros del Comité Técnico de Construir Futuro, señala esta dificultad como una limitación a corregir: es necesario, indican, diseñar dispositivos que permitan hacer un seguimiento y evaluación de los impactos producidos. Y esto significa, entre otras cosas, generar canales de comunicación que permitan una dinámica más fluida en lo que refiere a la circulación de información –de uno a otro lado del circuito– entre Nación-Provincias-Municipios. Aun así, para quien observa el proceso desde afuera, resulta claro que, si es cierto que el seguimiento sistemático es una tarea por realizarse, también es cierto que el carácter capilar y huidizo, por decirlo de alguna forma, de los impactos de Construir Futuro con Trabajo Decente, es un síntoma de la propia riqueza del proyecto. El Trabajo Decente rueda y circula por espacios inesperados y tiene apropiaciones no planificadas.

A lo largo de estas páginas, hemos mencionado algunos hilos de esa capilaridad. Podemos agregar otros, como el hecho de que la CONAETI haya adoptado la noción Trabajo Decente como propia, y solicitado a la Secretaría de Empleo el material didáctico para utilizarlo en instancias de intervención en la comunidad; o también, que la titular de la cátedra de Didáctica Especial, de la carrera Relaciones del Trabajo de la Universidad de Buenos Aires, luego de advertir en la página del Ministerio de Trabajo el tópico Trabajo Decente, se interesara en la cuestión y solicitara el material que hoy utiliza con sus alumnos en el aula. Los materiales Explora Trabajo Decente, por su parte, también han volado a otros países: en Venezuela fueron insumo en nuevos proyectos de formación sindical para niveles medios y de base y en el Uruguay se han establecido fructíferos intercambios bibliográficos con el Banco de Previsión Social (BPS).

Actualmente, nuevas líneas de acción están en curso: junto al canal Encuentro, el equipo de Formación con Equidad del MTEySS está abocado a la producción de ocho micros y una serie de cuatro capítulos sobre Trabajo Decente. Esta línea es de suma importancia, ya que una de las tareas pendientes para el futuro inmediato es promover la circulación e instalación de la categoría trabajo decente en los medios masivos de comunicación. Por otro lado, también está en proceso de conclusión el quinto cuadernillo Explora Trabajo Decente, que despliega un nuevo eje de la temática: Seguridad Social. Mientras tanto, cada uno de los miembros y participantes del Comité Técnico, proyecta, en expectativas y perspectivas, los desafíos que tienen por delante. A continuación vemos de qué se trata.

Trabajo infantil: los peligros de un tratamiento estigmatizante. Uno de las inquietudes planteadas por diversos protagonistas de Construir Futuro con Trabajo Decente refiere a la necesidad de entablar una reflexión más afinada sobre un tema que, a través de las distintas vías de acción implementadas hasta el momento, presentó una recurrencia notable: el trabajo infantil y adolescente. Una de las inquietudes planteadas por diversos actores pertenecientes a las distintas áreas del Ministerio de Educación que han intervenido hasta aquí, es cómo abordar la problemática del trabajo infantil sin estigmatizar, desde el Estado, al chico que trabaja. Precisamente porque se trata de una realidad arraigada en hábitos y valores culturales de una pluralidad de ámbitos sociales, esa condena se torna problemática, pues corre el riesgo de aislar a los chicos y adultos involucrados.

En el diálogo con educadores y capacitadores docentes, hemos encontrado varias apreciaciones preocupadas por esta actitud de condena; muchos chicos trabajan ayudando a sus padres en las tareas domésticas y se trata de actividades que no siempre ni necesariamente atentan contra su libertad, dignidad, o integridad. Ellas pueden constituir, desde otro punto de vista, parte de su formación como personas y su saber(es) hacer. Lo mismo puede decirse en relación al trabajo adolescente: buena parte de los chicos mayores de 16 años transcurre su pasaje a la adultez incorporando, a su actividad escolar, diversos “trabajitos” y “changas”, que son parte de la constitución de su autonomía y de la transición al mundo adulto. Antes que condenar de antemano estas actividades, el desafío es cómo, desde el Estado, se genera una conciencia y un valor de los derechos y condiciones a los que deben estar sujetas; y también, cómo se generan políticas y programas que atiendan a la diversidad real en que esas iniciaciones laborales transcurren.

Trabajadores, empresarios, sindicatos. Distintos integrantes de los equipos del Ministerio de Trabajo han apuntado que no sólo es una tarea pendiente profundizar la reflexión sobre trabajo infantil, sino que además resulta necesario extender y visibilizar otras aristas del trabajo decente: por ejemplo, la calidad del trabajo de los adultos, incluido aquel que está formalmente registrado. Así, una segunda perspectiva planteada para el futuro, refiere a la articulación del proyecto con un sector clave: el ámbito empresarial. Tal como expresan Susana Barasatian y Estela Barba, del MTEySS, resultaría vital para el proyecto avanzar en el diálogo y el trabajo con los empresarios; discutir Trabajo Decente en el marco de la responsabilidad social empresaria y generar espacios de intercambio en donde estos temas sean abordados por empresarios y trabajadores, ocupados y desocupados.

En esta misma línea, ambas subrayan la importancia de desarrollar un espacio de acción en el ámbito de la formación sindical. Los equipos del ME, por su parte, también apuntaron en esta dirección: Mariana Sanguinetti y Carolina Diana, del INFD, señalan, como una tarea pendiente, la de problematizar el trabajo decente en el trabajo docente, es decir, que los docentes empiecen a pensar su propia actividad como trabajo y a reflexionar, en el marco de actividades que convoquen a toda la institución-escuela, sobre sus condiciones.

Una misma apuesta: consolidar el trabajo intersectorial. Lo que fue, desde el inicio, la condición de posibilidad de Construir Futuro con Trabajo Decente, fue también su principal desafío: materializar un compromiso tripartito, del Ministerio de Trabajo, el Ministerio de Educación y la Oficina de País de la OIT para la Argentina, en una trama de relaciones institucionales y personales que diera origen a acciones concretas.

Todos los protagonistas de este proyecto han señalado, en distintas oportunidades, el enorme reto implicado en esta empresa: consensuar criterios, perspectivas, intereses, agendas y recursos requiere de una gimnasia que sólo se aprende haciéndose, en la práctica, y con mucha paciencia. Y todos han explicitado la apuesta a seguir ejercitándola, en la medida que no sólo les ha permitido crear un nuevo espacio de acción dentro del Estado, sino que, por intermedio de él, cada uno de estos protagonistas se ha apropiado del trabajo decente de un modo singular, lo ha llevado a otros ámbitos estatales y no estatales y han

incidido y transformado sus propios espacios de trabajo, sus trayectorias profesionales y su formación personal.

Podemos decir que afuera también se producen estos efectos multiplicadores. En la comunidad, a través de las escuelas, por ejemplo, la noción Trabajo Decente circula en múltiples apropiaciones. Algunas de ellas repercuten en la vida cotidiana de las personas. Como dijimos al inicio, al presentar la Jornada realizada en Tecnópolis: “impacto” es la producción del cuadernillo didáctico que aquel día tenía su presentación formal. Pero “impacto” es también la satisfacción de Matías al escuchar que el Ministro de Educación, en su discurso, retomaba sus palabras. Y es por eso que el compromiso con que ambos Ministros cerraron y sellaron aquella Jornada –hacer de esta alianza entre Educación y Trabajo, una política de Estado permanente– es hoy un interés y una expectativa que los excede. Ahora atañe también a muchas autoridades escolares, a muchos docentes y a muchos chicos.

## V. Anexos

### 1. Publicaciones del Proyecto “Construir Futuro con Trabajo Decente”

- + Construir Futuro con Trabajo Decente. Manual de formación para docentes, Buenos Aires, 2005. [www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Construir Futuro con Trabajo Decente Manual.pdf](http://www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Construir_Futuro_con_Trabajo_Decente_Manual.pdf)
- + Construir Futuro con Trabajo Decente. Experiencias de enseñanza y aprendizaje en torno al trabajo decente y los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo, Buenos Aires, 2005. [www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Construir Futuro con Trabajo Decente Experiencias.pdf](http://www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Construir_Futuro_con_Trabajo_Decente_Experiencias.pdf)
- + Construir Futuro con Trabajo Decente, tríptico para la difusión del Proyecto, Buenos Aires, 2006.
- + Trabajo Decente, Cuadernillo perteneciente a la Serie EXPLORA Trabajo Decente, Buenos Aires, 2010. [www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Trabajo Decente.pdf](http://www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Trabajo_Decente.pdf)
- + Trabajo Infantil, Cuadernillo perteneciente a la Serie EXPLORA Trabajo Decente, Buenos Aires, 2010. [www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Trabajo Infantil.pdf](http://www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Trabajo_Infantil.pdf)
- + Igualdad de oportunidades, Cuadernillo perteneciente a la Serie EXPLORA Trabajo Decente, Buenos Aires, 2010. [www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Igualdad de Oportunidades.pdf](http://www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Igualdad_de_Oportunidades.pdf)
- + Diálogo Social, Cuadernillo perteneciente a la Serie EXPLORA Trabajo Decente, Buenos Aires, 2010. [www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Dialogo Social.pdf](http://www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Dialogo_Social.pdf)
- + Cuaderno de Actividades, perteneciente a la Serie EXPLORA Trabajo Decente, Buenos Aires, 2010.
- + Seguridad Social, Cuadernillo perteneciente a la Serie EXPLORA Trabajo Decente, Buenos Aires, 2011.
- + Informe del Taller de Intercambio de Experiencias en la Región, Buenos Aires, 27 y 28 de mayo de 2010. [www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Informe Encuentro Regional Proyecto Construir futuro con Trabajo Decente.pdf](http://www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Informe_Encuentro_Regional_Proyecto_Construir_futuro_con_Trabajo_Decente.pdf)
- + Sistematización del Proyecto en Argentina, Comité Técnico del Proyecto, Buenos Aires, mayo de 2010. [www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Sistematización de la experiencia argentina del Proyecto Construir futuro con Trabajo Decente.pdf](http://www.trabajo.gov.ar/downloads/domestico/Sistematización_de_la_experiencia_argentina_del_Proyecto_Construir_futuro_con_Trabajo_Decente.pdf)
- + Concurso Nacional de Cortometrajes “Construir Futuro con Trabajo Decente”, Web de difusión y grupo de Facebook, [www.concursodecortos.com.ar](http://www.concursodecortos.com.ar) y <http://es-es.facebook.com/pages/Concurso-Nacional-de-Cortometrajes/117448254954460>.



+ Pensar el Trabajo Decente en las escuelas. Herramientas para la reflexión y el debate en las aulas, Buenos Aires, 2011. [www.trabajo.gob.ar/downloads/domestico/trabajo\\_decente\\_en\\_las\\_escuelas.pdf](http://www.trabajo.gob.ar/downloads/domestico/trabajo_decente_en_las_escuelas.pdf)

## 2. Listado de escuelas participantes en la Experiencia Piloto

### Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Colegio N° 7, D.E. 3, "Juan Martín de Pueyrredón"

Liceo N° 11, D.E. 15, "Cornelio Saavedra"

E.T.N° 3, D.E. 9, "María Sánchez de Thompson"

Instituto de Educación Superior "Joaquín V. González". Profesorado de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales

### Provincia de Entre Ríos

E.P.M. N° 23 "Caudillos Federales", Federal

E.E.T. N° 1, "Dr. Osvaldo Magnasco", Rosario del Tala

E.E.T. N° 1, "Dr. C. M. Etchebarne", Villaguay

### Provincia de Buenos Aires

Escuela de Educación Agropecuaria N° 1, Arrecifes

Escuela de Educación Técnica N° 3, "Evita", José C. Paz

Escuela de Educación Técnica N° 2, "Santiago Derqui", Santiago Derqui

### Provincia de Santa Fe

E.E.T. N° 481, "Esteban Echeverría", Santa Fe

E.E.T. N° 690, "Lucía Aráoz", Ángel Gallardo

Escuela Normal Superior N° 32, "General San Martín", Santa Fe

Esta publicación se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2011  
en Talleres Trama, Buenos Aires, República Argentina.

Construir futuro  
con trabajo decente